

ENTREVISTA CON

## María Elena Hernández Ramírez

### “Todavía no están reconocidos los estudios sobre periodismo como un campo académico en México”

#### PRESENTACIÓN

María Elena Hernández Ramírez es Profesora e investigadora del Departamento de Estudios de la Comunicación Social de la Universidad de Guadalajara, México (DECS), donde también se desempeñó como coordinadora de la Maestría en Comunicación (1999-2001), directora del propio Departamento (2001-2023), fundadora y coordinadora de la Licenciatura en Comunicación Pública (2007-2012). Es miembro de la Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación (AMIC), de la Red de Estudios sobre Periodismo (REJ), y de la International Communication Association (ICA).

Sus investigaciones se centran en el periodismo mexicano contemporáneo desde un enfoque sociológico, en las prácticas y condiciones laborales de los periodistas, las relaciones prensa-poder, la profesionalización del periodismo y sus modelos de financiamiento, y el periodismo colaborativo transfronterizo.

Su amplia trayectoria en el campo de los estudios sobre periodismo revela una formación académica singular que transitó entre México, Francia y los Estados Unidos. Entre 1990 y 1992 cursó la maestría en Journalism and Mass Communications en la Universidad de Iowa, que culminó con la tesis titulada “Organizational Dimension of News in a Regional Radio News System in Mexico”, donde comienza a evidenciarse la influencia de los newsmaking studies en su obra. En 2006 se doctoró en Sciences de l’Information et de la Communication, en la Universidad Paris 8 Vincennes - Saint-Denis, con la tesis titulada: “La “professionnalisation” du journalisme au Mexique: Le discours “modernisateur” de Carlos Salinas de Gortari sur les relations presse-gouvernement”. Su trayecto como estudiante de posgrado e investigadora también se desarrolló en diálogo con los estudiosos del periodismo de Alemania y Canadá, a partir de lo cual consolidó su posición como referente e interlocutora entre las diferentes corrientes de investigación sobre periodismo a nivel internacional. Sus aportes en la investigación empírica revelan estas influencias e intercambios, al tiempo que advierten sobre los riesgos de aplicar de manera acrítica y descontextualizada metodologías y resultados de estudios de caso sobre culturas periodísticas que difieren tanto en sus características como en sus problemáticas.

Plasmó su vasto conocimiento sobre la literatura internacional de los estudios del periodismo en publicaciones que significaron relevantes contribuciones para la recepción de los antecedentes del mundo anglosajón y francófono en el continente latinoamericano. A este respecto cabe mencionar su artículo “La Sociología de la Producción de Noticias: Hacia un Nuevo Campo de Investigación en México” (1997)<sup>1</sup>, publicado en la influyente revista *Comunicación y Sociedad* que edita la Universidad de Guadalajara, y su investigación empírica *La producción Noticiosa* (1995)<sup>2</sup>, donde la revisión bibliográfica de los antecedentes de investigación precede al estudio de caso de la autora sobre el trabajo periodístico en un medio regional.

La influencia de la obra de Hernández Ramírez también se extiende a sus análisis sobre el campo de estudios del periodismo en México —entre los que se destacan “Journalism research in México”, capítulo de la investigación coordinada por David Weaver y Martin Löffelholz: *Global Journalism Research: Theories, Methods, Findings, Future* (2008)<sup>3</sup> y la coordinación de los libros *Estudios sobre periodismo. Marcos de interpretación para el contexto mexicano* (2010)<sup>4</sup>, y *Estudios sobre periodismo en México: despegue e institucionalización* (2018)<sup>5</sup>. También cabe señalar los estudios sobre la formación académica de periodistas —“La formación universitaria de periodistas en México” (2004)<sup>6</sup>— y los modelos de financiamiento —“Franchises journalistiques et synergies productives dans la presse mexicaine: A la recherche de nouveaux modèles de financement” (2008)<sup>7</sup>.

En la entrevista dialogamos con la investigadora acerca de las dificultades para la consolidación del campo de estudios sobre periodismo en México, a partir del repaso de su trayectoria académica y profesional que sirve, no obstante, de marco para comprender el estado de situación de esta área de estudios en el país y más allá, en la región latinoamericana.

## APRESENTAÇÃO

---

María Elena Hernández Ramírez é Professora e pesquisadora do Departamento de Estudos da Comunicação Social da Universidade de Guadalajara, México (DECS), onde também atuou como coordenadora do curso de Mestrado em Comunicação (1999-2001), diretora do Departamento (2001-2023), fundadora e coordenadora da Licenciatura em Comunicação Pública (o equivalente, no Brasil, ao nível de bacharelado) (2007-2012). Integra a Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación (AMIC), a Rede de Estudos sobre Jornalismo (REJ), e a International Communication Association (ICA).

Suas pesquisas se centram no jornalismo mexicano contemporâneo a partir de um enfoque sociológico, nas práticas e condições laborais dos jornalistas, nas relações entre imprensa e poder, na profissionalização do jornalismo e seus modelos de financiamento, e no jornalismo colaborativo transfronteiriço.

Sua longa trajetória no campo de estudos sobre o jornalismo revela uma formação acadêmica singular, tendo transitado entre o México, a França e os Estados Unidos. Entre 1990 e 1992 cursou um mestrado em Journalism and Mass Communications na Universidade de Iowa, o que deu origem à dissertação “Organizational Dimension of News in a Regional Radio News System in Mexico”. Nela, já se começa a perceber a influência dos estudos sobre *newsmaking* na obra de Hernández. Em 2006, terminou seu doutorado em Sciences de l’Information et de la Communication, na Université Paris 8 Vincennes - Saint-Denis, com uma tese intitulada “La “professionnalisation” du journalisme au Mexique: Le discours “Modernisateur” de Carlos Salinas de Gortari sur les Relations Presse-Gouvernement”. Sua trajetória como estudante de pós-graduação e pesquisadora também se desenvolveu em diálogo com estudiosos do jornalismo na Alemanha e no Canadá, o que permitiu a consolidação da sua posição como figura de referência e interlocutora entre as diferentes correntes de investigação sobre jornalismo a nível internacional. Suas contribuições à pesquisa empírica revelam essas influências e intercâmbios, ao mesmo tempo em que alertam sobre os riscos de se aplicar, de forma acrítica e descontextualizado, metodologias e resultados de estudos de caso sobre culturas jornalísticas que se diferem, tanto do ponto de vista de suas características, como dos seus problemas de pesquisa.

Por meio de diversas publicações, seu vasto conhecimento da literatura internacional dos estudos sobre jornalismo contribuiu para a recepção das abordagens anglo-saxãs e francófonas junto aos pesquisadores do continente latino-americano. Neste sentido, é importante mencionar o artigo de sua autoria “La Sociología de la Producción de Noticias: Hacia un Nuevo Campo de Investigación en México” (1997)<sup>8</sup>, publicado no influente periódico *Comunicación y Sociedad*, editado pela Universidad de Guadalajara, bem como a pesquisa empírica *La producción Noticiosa* (1995)<sup>9</sup>, no qual uma revisão sobre o estado da arte dos estudos desse objeto precede a realização de um estudo de caso conduzido pela autora sobre o trabalho jornalístico em uma mídia regional.

A influência da obra de Hernández Ramírez também se estende às investigações sobre jornalismo no México – no qual se insere o capítulo “Journalism research in México”, que integra o estudo coordenado por David Weaver e Martin Löffelholz: *Global Journalism Research: Theories, Methods, Findings, Future* (2008)<sup>10</sup>. Também foi responsável pela coordenação dos livros *Estudios sobre periodismo. Marcos de interpretación para el contexto mexicano* (2010)<sup>11</sup>, e *Estudios sobre periodismo en México: despegue e institucionalización* (2018)<sup>12</sup>. Destaca-se ainda seus trabalhos sobre a formação acadêmica dos jornalistas — “La formación universitaria de periodistas en México” (2004)<sup>13</sup>— e sobre os modelos de financiamento da mídia em seu país — “Franchises journalistiques et synergies productives dans la presse mexicaine: A la recherche de nouveaux modèles de financement” (2008)<sup>14</sup>.

Na entrevista que fizemos com a pesquisadora, falamos sobre e as dificuldades de consolidação do campo de estudos sobre o jornalismo no México, a partir de uma revisão de sua trajetória acadêmica e profissional, e que serve como um marco para compreender a situação atual desse campo de estudos no país e, de modo geral, na região latino-americana.

## PRÉSENTATION

---

María Elena Hernández Ramírez est professeure et chercheure au Département d'études de la communication sociale (DECS) de l'Université de Guadalajara au Mexique, où elle a occupé les fonctions de coordonnatrice de la Maîtrise en communication (1999-2001), de directrice (2001-2023), ainsi que de fondatrice et coordinatrice de la Licence en communication publique (2007-2012). Elle est membre de l'Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación (AMIC), du Réseau d'Études sur le journalisme (REJ) et de l'International Communication Association (ICA).

Ses recherches se concentrent sur le journalisme mexicain contemporain d'un point de vue sociologique, sur les pratiques et conditions de travail des journalistes, sur les relations presse-pouvoir, sur la professionnalisation du journalisme et sur ses modèles de financement, ainsi que sur le journalisme collaboratif transfrontalier.

Sa trajectoire très productive dans le domaine des études sur le journalisme révèle une formation académique singulière qui mène du Mexique, aux États-Unis et à la France. Entre 1990 et 1992, elle réalise une maîtrise en *Journalism and Mass Communications* à l'Université de l'Iowa aux États-Unis. Son mémoire intitulé *Organizational Dimension of News in a Regional Radio News System in Mexico* permet d'entrevoir l'influence que l'approche des « *newsmaking studies* » aura sur son travail. En 2006, elle obtient un doctorat en Sciences de l'Information et de la Communication à l'université Paris 8 Vincennes - Saint-Denis, avec une thèse intitulée : *La 'professionnalisation' du journalisme au Mexique: Le discours 'modernisateur' de Carlos Salinas de Gortari sur les relations presse-gouvernement*.

Son cheminement en tant qu'étudiante en master et chercheure témoigne aussi d'un dialogue fécond avec les courants de recherche sur le journalisme au Canada et en Allemagne, à partir duquel se construira une position de référence et d'interlocutrice entre les différents courants de recherche au niveau international. Ses apports en recherche empirique permettent de retracer ces influences et échanges, notamment en ce qu'ils mettent en garde contre les risques d'emprunter de manière non critique et décontextualisée des méthodologies et des résultats d'études de cas dans des cultures journalistiques qui diffèrent tant par leurs caractéristiques que par leurs problématiques.

Ses publications, reflet d'une vaste connaissance de la littérature internationale des études sur le journalisme, ont contribué à la réception d'apports anglo-saxons et francophones sur le continent latino-américain. Il convient ici de souligner son article de 1997: “La sociología de la producción de noticias. Hacia un nuevo campo de investigación en México”<sup>15</sup> dans l'influente revue *Comunicación y Sociedad* que publie l'Université de Guadalajara, ainsi que sa recherche empirique *La producción Noticiosa* de 1995<sup>16</sup>. Ce texte propose un état de l'art, et donc une révision de la bibliographie de ses recherches antérieures.

L'influence de l'œuvre de María Elena Hernández Ramírez s'étend aussi largement par ses analyses du champ des études du journalisme au Mexique, parmi lesquels se distinguent "Journalism research in México", chapitre d'une recherche pilotée par David Weaver et Martin Löffelholz: *Global Journalism Research: Theories, Methods, Findings, Future* (2008)<sup>17</sup>, de même que les livres *Estudios sobre periodismo. Marcos de interpretación para el contexto mexicano* (2010)<sup>18</sup>, et *Estudios sobre periodismo en México: despegue e institucionalización* (2018)<sup>19</sup>. À noter aussi des études sur la formation académique des journalistes (dont "La formación universitaria de periodistas en México" en 2004)<sup>20</sup> ou sur les modèles de financement des médias ("Franchises journalistiques et synergies productives dans la presse mexicaine: À la recherche de nouveaux modèles de financement", en 2008)<sup>21</sup>.

Dans cet entretien, María Elena Hernández Ramírez nous parle des difficultés qui freinent la consolidation du champ des études sur le journalisme au Mexique, à travers le récit de sa trajectoire académique et professionnelle, qui permet d'appréhender l'état actuel de ce champ d'études dans ce pays, et au-delà, dans la région latino-américaine.

## PRESENTATION

---

María Elena Hernández Ramírez is professor and researcher at the Department of Social Communication Studies (DECS) at the University of Guadalajara, Mexico, where she has held the positions of coordinator of the Master's degree in Communication (1999-2001), director (2001-2023), and founder and coordinator of the Bachelor's degree in Public Communication (2007-2012). She is a member of the Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación (AMIC), the Réseau d'Études sur le Journalisme (REJ) and the International Communication Association (ICA).

Her research focuses on contemporary Mexican journalism from a sociological perspective, on journalists' working practices and conditions, on press-power relations, on the professionalization of journalism and its financing models, and on cross-border collaborative journalism.

Her highly productive career in journalism studies reveals a singular academic background that takes her from Mexico to the US and France. Between 1990 and 1992, she completed a Master's degree in Journalism and Mass Communications at the University of Iowa in the United States. Her dissertation, titled "Organizational Dimension of News in a Regional Radio News System in Mexico", provided a glimpse of the influence that the "newsmaking studies" approach would later have on her work. In 2006 she obtained a PhD in Information and Communication Sciences from the Université Paris 8 Vincennes - Saint-Denis, with a thesis titled: «La 'professionnalisation' du journalisme au Mexique: Le discours 'modernisateur' de Carlos Salinas de Gortari sur les relations presse-gouvernement».

Her path as a master's student and researcher also demonstrates a fruitful dialogue with different journalism research streams, in Canada and Germany, from which she built up a position as a reference and interlocutor at the international level. Her contributions to empirical research reflect these influences and exchanges, particularly because they warn against the risks of the uncritical and decontextualized borrowing of methodologies and case study results from journalistic cultures that differ both in their characteristics and their problematics.

Through various publications, her extensive knowledge of the international literature of journalism studies has contributed to the reception of Anglo-Saxon and Francophone contributions on the Latin American continent. One can notably highlight her 1997 article, "La sociología de la producción de noticias. Hacia un nuevo campo de investigación en México"<sup>22</sup>, in the influential journal *Comunicación y Sociedad* published by the University of Guadalajara. Additionally, her empirical research, *La producción Noticiosa* published in 1995<sup>23</sup>, provides a bibliography of research achievements preceding her case study on journalistic work in a regional media outlet.

The influence of María Elena Hernández Ramírez's work also extends widely through her analyses of the field of journalism studies in Mexico, among which three productions stand out: "Journalism research in México", a chapter in a research study steered by David Weaver and Martin Löffelholz in *Global Journalism Research: Theories, Methods, Findings, Future* (2008);<sup>24</sup> and the books *Estudios sobre periodismo. Marcos de interpretación para el contexto mexicano* (2010)<sup>25</sup>, and *Estudios sobre periodismo en México: despegue e institucionalización* (2018)<sup>26</sup>. She has also published studies on the academic training of journalists (including «La formación universitaria de periodistas en México» in 2004)<sup>27</sup> and on media funding models («Franchises journalistiques et synergies productives dans la presse mexicaine: A la recherche de nouveaux modèles de financement» in 2008)<sup>28</sup>.

In this interview, María Elena Hernández Ramírez discusses the difficulties hindering the consolidation of the field of journalism studies in Mexico, through the story of her academic and professional trajectory. She provides an insight into the current state of this field of study in the country, and beyond, in the Latin American region.

**SLJ: A propósito del desarrollo de la investigación académica de la sociología del periodismo en México, en su libro *La Producción Noticiosa* usted ha mencionado el trabajo pionero de Gabriel González Molina de 1989<sup>29</sup>, su propia investigación de maestría y la investigación de Cecilia Cervantes Barba, ambas de los años noventa, en los cuales reconoce la influencia de los estudios anglosajones de newsmaking. En relación a esta influencia, planteó el riesgo de trasladar las conclusiones de estos estudios al análisis de la producción periodística en México, aunque sí advirtió que las preguntas y las conclusiones de esas investigaciones anglosajonas podían servir como guías para la formulación de nuevos interrogantes y teorías más adecuadas a la realidad mexicana. ¿Cuáles han sido esas preguntas y esas teorías que observa que han emergido a partir de la influencia de los estudios anglosajones sobre newsmaking? ¿Cómo se expresó ello en su propia trayectoria académica y profesional?**

Es una pregunta que amerita un poco de antecedentes. Me gustaría sintetizar cómo desde mi perspectiva empezamos a observar el periodismo y las prácticas periodísticas en el contexto mexicano con los lentes del *newsmaking*, y que se fue ampliando poco a poco hacia "sociología del periodismo" o, en la actualidad, según la nomenclatura anglosajona, "estudios sobre periodismo".

Hasta el momento en que conocí a Gabriel González Molina, todo lo que leía en México sobre periodismo y los problemas del periodismo tenía las preocupaciones políticas del país. Una fundamental: la legislación sobre comunicación, que afectaba en general a todo lo que era comunicación, pero en particular al periodismo. Ni siquiera hablábamos de prácticas, no hablábamos de prácticas periodísticas. Hablábamos de prensa y hablábamos de periodismo en general. Entonces, este antecedente de que lo que escribíamos y lo que leíamos sobre el periodismo en México tenía enfoques de combate político para ganar espacios, reconocimiento y protección legal para el ejercicio de cualquier actividad de comunicación. Lo podemos ver como una capa que cubría, o permeaba, los trabajos que ahora llamamos "ensayísticos". No se trataba de una investigación basada en discusiones teóricas sobre un objeto de estudio y el empleo de métodos adecuados, sino completamente influenciada por factores sociopolíticos.

En 1989, Gabriel González Molina llegó a una estancia de investigación al Departamento donde yo trabajo, que en ese entonces se llamaba "Centro de Estudios de la Información y la Comunicación". Leyó mi proyecto de tesis de maestría, y fueron dos o tres conversaciones en que me propuso literatura, de manera muy entusiasta, porque él no tenía muy claro si lo que yo quería analizar podía hacerse desde el *newsmaking*. ¿Qué quería analizar yo? Me preguntaba sobre los noticieros de una radiodifusora con mucha influencia en la región: *Notisistema*. Todavía no hablaba de producción. Y no es que los considerara malos, no tenía parámetros para considerarlos, pero creo que era el prejuicio o la prenoción de que estaban manipulados, de que estaban controlados, como todos los demás, sin siquiera conocerlos. Esa preocupación de que "el periodismo está manipulado" y que "el gobierno controla el periodismo" —siempre según una visión del gobierno como un actor monolítico— no era mía, era general, todas las responsabilidades eran del gobierno. Todavía no distinguíamos tipos de poderes tan claros, como ahora el crimen organizado.

Entonces, por sugerencia de Gabriel González Molina, comencé con *Making the News* de Gaye Tuchman, si bien los términos con los que se categoriza su investigación también requieren un bagaje que yo no tenía. Y apropiarlo como si fuera la fórmula con la que hay que explicar la realidad —como nos sucede todavía— es un riesgo. Pero también comencé a leer la tesis de Gabriel, que fue sobre producción de noticieros de *Televisa*<sup>30</sup>, tenía también literatura

de sociología crítica, de estudios críticos de Inglaterra, porque él estudió en Leicester. Entonces gracias a Gabriel, apropió, sin saber, adoptó, con esperanza, el *newsmaking*.

Se presenta el momento en que me tengo que ir a Estados Unidos. Mi aspiración era estudiar periodismo para hacer periodismo, pero la maestría que me ofrecieron con la Beca Fullbright fue para estudiar el periodismo. Entonces, empecé a leer muchos artículos cuantitativos sobre estudios de periodismo, sobre profesionalización, de indicadores que todavía no me gustan, no me dicen nada, que eran la tendencia. Y con mi profesor, Dan Berkowitz —con quien tomé el curso “*Social Meaning of News*” que me abre el panorama para lo que hago actualmente— veíamos estos artículos cuantitativos, pero también otros textos. Dan Berkowitz, que se formó con el doctor David Weaver en Indiana, y a pesar de que tenía una mirada muy apegada a las metodologías cuantitativas, aceptaba mis objeciones. Yo siempre estaba criticando lo que leía, aún sin saber qué proponer. Entonces, básicamente me empujaba a que buscara formas de contarlo. El asunto es que, gracias a Dan Berkowitz, empecé a conocer los enfoques organizacionales. Gabriel Molina ya me los había puesto en la mesa, pero yo no sabía nada de eso.

Vimos muchos modelos con Dan Berkowitz sobre dimensiones para estudiar el trabajo periodístico o *newsmaking*. Y el que me pareció más adecuado para entender lo que yo veía en mi contexto fue el de los tres grandes niveles: individual, organizacional e institucional (Paul Hirsch, 1977)<sup>31</sup>. Sin saberlo en ese entonces, pero ahora lo comprendo mejor, la dimensión institucional permitía situar todas las problemáticas estructurales que condicionan el ejercicio del periodismo en mi país desde siempre. Empiezas a comprender que lo institucional te lleva a lo estructural, que hablamos precisamente de las mismas universidades como instituciones y de las instancias gubernamentales que establecen las reglas escritas y no escritas. En los ensayos sobre periodismo y poder en México, se encuentra una mención constante a las reglas no escritas. Podríamos en la actualidad observar que ya hay menos reglas no escritas. Ya tenemos legislaciones, aunque no se cumplen, pero ya tenemos legislaciones.

Entonces, adquirí en Estados Unidos una mirada para estudiar el periodismo con estructura. A medida que conocí esos enfoques específicos para estudiar el periodismo, me daba cuenta que los estudios cuantitativos que leía no servían para explicar cómo eran las cosas en mi país y que no me decían nada de los periodistas. En el estudio que hice de *Notisistema* adopté la perspectiva fenomenológica, a partir del curso de otro profesor, John Solosky, sobre fenomenología para los estudios de periodismo. Me pareció que servía, porque me permitía acercarme a las personas, me permitía darle valor a los discursos como datos, confrontando con: “no tengo números, no tengo estadísticas”. Entonces me abracé a la fenomenología y leí sobre interaccionismo simbólico.

Entrar a un medio de comunicación en México en los tiempos en que desarrollé mi investigación de maestría, era casi tabú. Era difícilísimo. Gabriel González Molina lo hizo en *Televisa*, que francamente eso sí que fue un logro en sus tiempos. Pero creo que antes de Gabriel, nadie antes, y después de Gabriel fui yo en *Notisistema* una radiodifusora regional. Pensé que no me iban a dejar, y sí me dejaron. Entonces allí se me cayeron algunos mitos con respecto a la cerrazón de los medios de comunicación. Una parte creo del rechazo de los medios hacia la academia tenía que ver con la forma en que los leíamos; los prejuicios: “manipuladores, corruptos, mentirosos, todos son iguales”. Entonces, me permiten entrar, me ponen un escritorio en la sala de redacción y yo no sé qué hacer [risas]. Porque una cuestión era leer un texto sobre etnografía, y otra practicarlo, ¿no? Entonces, tomo notas y parece que soy parte ya del equipo y la gente se acerca, me hace preguntas y me da algunos datos. El asunto es que, cuando recibí información sobre el *Notisistema*, que fue mucha, creo que lo que más aprendí es que no había tal cerrazón en los medios.

---

#### ENTRE EL FOCO SOBRE LA RELACIÓN MEDIOS-PODER Y EL INTERROGANTE POR LA PROFESIONALIZACIÓN DE LOS PERIODISTAS EN MÉXICO

---

Cuando fui a hacer mi doctorado a Francia en el año 1992 tenía un proyecto de un estudio comparativo de Estados Unidos, México y Francia sobre la profesionalización. ¿Por qué la profesionalización del periodismo en México, Estados Unidos y Francia? Porque en las visitas que hice a México cuando estaba haciendo la maestría, escuchaba, leía, veía expresiones que nunca antes habían ocurrido en torno al periodismo. Era el sexenio de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994) y lo que se escuchaba diferente era que hablaban de profesionalizar el periodismo. Y eso era muy raro; si vamos hacia atrás, la mirada sobre el papel del gobierno federal y en general con respecto al periodismo era de control. Entonces, ¿cómo, por qué y para qué se discutía sobre profesionalización?

Tampoco se podía ver en la información que circulaba, que era un discurso. No se podía ver eso, sino que parecía que el gobierno federal estaba abriendo el debate social para que, tanto actores profesionales, como académicos y

políticos, hicieran todos los esfuerzos para dignificar la profesión, para mantener estándares éticos, para facilitar muchos asuntos relacionados con las carencias históricas de la profesión periodística, y con las condiciones laborales de periodistas que, curiosamente, hoy día siguen siendo las mismas.

Con el tiempo y mucha revisión hemerográfica me di cuenta de que iba a ser imposible hacer comparación de Estados Unidos, Francia y México. Y mi asesor, el doctor Armand Mattelart, me escuchaba y me pedía que enfocara más. Entonces, me documenté mucho sobre los procesos de los logros de los periodistas en Francia, que tenían *carte d'identité*, y que había asociaciones y muchas cosas que no había en México. Y la cuestión es que a medida que avanzaba en lecturas sobre estudios terminados, sobre la profesionalización, sobre sociología de profesiones en general, no del periodismo, me di cuenta que la sociología de profesiones no era lo que ayudaría a entender el aparente proceso que se estaba viviendo en México. Yo pensaba que era de profesionalización, y terminé nombrando que se trataba de algunos cambios en las relaciones prensa-poder. Es decir, volvimos a lo mismo, volvimos al objeto permanente de estudios en México con respecto al periodismo: las relaciones con el poder.

### SLJ: ¿Qué políticas proponía impulsar Salinas de cara a esa profesionalización?

Es muy interesante, porque también descubrí que todo se trataba del Tratado de Libre Comercio. Es decir, era el contexto de la firma del Tratado. En los primeros años estaban estableciendo las condiciones para que fuera aprobado. Por ejemplo: a México siempre se le acusó de violencia contra periodistas. Porque sí la había, no nada más ahora, después de la guerra contra el narco. Siempre hubo violencia contra periodistas. Un país como Estados Unidos no iba a firmar un tratado con México si no había libertad de expresión. Entonces se planteó: “vamos a garantizar la libertad de expresión”. ¿Cómo lo hacemos? Por una parte, mostrando esta apertura para analizar y facilitar que las condiciones del ejercicio periodístico sean mejores. Se decretó, por ejemplo, el establecimiento de un salario mínimo profesional, que no existía. Aunque es muy bajo, no existía. Entonces, eso en parte facilitaba a empleadores a no pagar. Anteriormente, la práctica era dar una credencial a los periodistas. Con eso podían conseguir privilegios económicos, permisos para abrir negocios que requieren de cuestiones muy complicadas, extorsionar a funcionarios, a policías. Esta práctica era muy nombrada, aunque no documentada, en los ensayos sobre las prácticas periodísticas que se hacían antes de que empezáramos a tratar de nombrar académicamente esto. Y se hablaba de “credencial y manos libres” como la forma de que los periodistas ganaran su vida.

En el sexenio de Salinas, un asesor de comunicación muy agudo, José Carreño Carlón, genera ciertas políticas que reconocen que hay corrupción. Por ejemplo, se reconoce que el gobierno corrompe a los periodistas. Y se establece que ya no lo va a hacer. ¿Cómo se establece esto? La publicidad gubernamental, que también históricamente aparece en todos los estudios o ensayos críticos sobre periodismo en México y relaciones con el poder, se torna en forma de control: “Eres un medio de comunicación, necesitas sobrevivir, te compro publicidad”. José Carreño Carlón fue el diseñador de las políticas de comunicación que modifican la relación prensa-gobierno o gobierno-prensa en el sexenio de Salinas. Una de sus propuestas, y que queda un decreto, tiene que ver, precisamente, con las normativas para otorgar publicidad gubernamental. Queda explícito de manera que, si se aplica, no permitiría la corrupción. Pero hay otra muy interesante, aunque queda también en la reglamentación: Se restringen los subsidios de gastos para los periodistas y medios de comunicación. También se crea la Comisión Nacional de Derechos Humanos. No existía. En 1990 no teníamos el equivalente a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos.

Entonces, fíjate: Derechos Humanos, Tratado de Libre Comercio. Garantizar un salario mínimo para periodistas relacionado con libertad de expresión. Evitar los gastos de publicidad como forma de corrupción y disminuir los subsidios a viáticos de los medios, también es una manera de decir “vamos a evitar la corrupción”. Se hacen muchos foros, ¡muchos foros en todo el país! Con grandes personalidades del periodismo y algunos académicos, para hablar sobre la ética y la profesión, y la profesionalización de los periodistas, y la formación de los periodistas. Y hay otros aspectos, pero con esto se ilustra esto de profesionalizar. ¡Entonces todo parece maravilloso! Era como si por fin hubiéramos llegado a lo que todo el mundo esperaba. Ese discurso en todos los actos oficiales, dirigido todo hacia los interlocutores del Tratado de Libre Comercio, era un diálogo con Estados Unidos y Canadá. Estábamos cumpliendo los puntos que nos iban a autorizar formar parte del Tratado.

Esa investigación del doctorado termina dejando de lado el tema de profesionalización como si se tratara de un proceso analizable desde sociología de profesiones. Porque no era por allí. Era más bien volver a observar las modificaciones, las transformaciones en una coyuntura de las relaciones del poder estatal, gubernamental y del Estado mexicano con el periodismo. Para ese tiempo, conocí al Doctor François Demers, gracias a quien adquirí la certeza de que estudiar el periodismo sí era algo posible, y sí era un campo reconocido en la investigación científica. Observar, más que conocer. Fue una nueva mirada, mucho más contextualizada, que la de los estudios de periodismo en

Estados Unidos. El pragmatismo permanente en la investigación norteamericana, las metodologías principalmente cuantitativas, que nunca me han gustado, y confrontarlo con una manera bastante humanista, ahora sí podría decir sociológica. Me gusta verlo de esa manera, observar el periodismo dentro del funcionamiento social general. Ello fue gracias a la influencia de François Demers.

---

**LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN Y DIFICULTADES PARA LA CONSOLIDACIÓN  
DE LOS “ESTUDIOS SOBRE PERIODISMO”  
COMO CAMPO DISCIPLINAR DIFERENCIADO DE LA COMUNICACIÓN**

---

A mi regreso en 1994 al Departamento en la Universidad de Guadalajara en México, renombrado como “de Estudios de la Comunicación Social”, se sumaron más investigadores con distintas orientaciones. Anteriormente solo estaban Enrique Sánchez Ruiz, con la orientación de Economía Política de los medios, y Pablo Arredondo, con la orientación de Comunicación Política. Luego se incorporaron Raúl Fuentes como profesor de teorías de la comunicación, Guillermo Orozco con los estudios de audiencias, la doctora Sara Corona con estudios culturales, y otras personas que enfatizaron lo de estudios culturales, metodologías horizontales y estudios histórico-estructurales. Se fue culturalizando el enfoque de investigación del Departamento. Estaba, efectivamente, Cecilia Cervantes Barba, que fue la jefa del Departamento cuando yo regresé. Y Gabriela Gómez Rodríguez, que desde hace tiempo es la coordinadora de la revista *Comunicación y Sociedad*, y empezaba a involucrarse en estudiar el periodismo desde el enfoque de la recepción.

**SLJ: Precisamente, la Revista “Comunicación y Sociedad” se ha constituido en referencia obligada en lo que respecta a la difusión de investigaciones sobre Periodismo y Comunicación desde México y América Latina. Facilitó el acceso a investigaciones en español realizadas en la región y, con ello, al intercambio entre investigadores. ¿Cómo fue el origen del proyecto de la revista en el marco del Departamento en la Universidad de Guadalajara?**

Yo conocí el origen del proyecto, nació como “Cuadernillos”. Antes de ser una revista, precisamente en los primeros años del Centro de Estudios de la Información y la Comunicación, que solamente había dos investigadores pilar, que eran Enrique Sánchez y Pablo Arredondo, y luego llega Francisco Aceves, y luego llega Gilberto Fregoso. El caso es que, en 1986, ellos propusieron que iniciáramos una colección de cuadernillos. Entonces, se publicaron tres cuadernillos con ese título de “Comunicación y Sociedad”, más el tema correspondiente, con la aportación de diferente investigador.

Y a partir de eso se generó el proyecto que se transformó en la revista. Pero la revista tiene una historia bastante interesante y larga, incluyendo cuando empieza a formar parte de los padrones reconocidos a nivel internacional. Recomiendo los textos de Gabriela Gómez [*et. al.*]<sup>32</sup> y de Raúl Fuentes Navarro<sup>33</sup> donde se brindan detalles de ese recorrido. Se trata del proyecto más sólido del Departamento de Estudios de la Comunicación Social.

Continúo con el desarrollo de las líneas de investigación. A partir de 2005 comienzo a trabajar con Andreas Schwarz que me abrió puertas para conocer a personas con las que ahora trabajo. Promovió que yo participara en un proyecto precisamente sobre investigación de Periodismo, que se llamó “*Global Journalism Research*”, del cual resultó el libro que coordinó junto a David Weaver y Martín Löffelholz. La mirada de David Weaver, que es muy abierta y sí entiende los contextos, y la visión de las cosas del grupo de investigación sobre periodismo en general de Alemania, me ha influido mucho. Gracias a Schwarz comienzo a trabajar con investigadores que tienen mucha claridad con respecto a las teorías, los métodos, y las carencias de la investigación del periodismo, en la construcción de una explicación precisamente de la emergencia de lo que ahora llamamos “estudios sobre periodismo” o “*Journalism Studies*”, y que antes en México eran “estudios sobre la prensa”, sobre la relación prensa-poder; también periodismo y literatura. Tampoco existían estudios de género y periodismo, pero sí se hablaba de alguna manera del Feminismo, que también estaba en ciernes aquí.

En 2004, en Estados Unidos, en el congreso de la *International Communication Association* (ICA), se institucionaliza el Grupo de Interés de Estudios de Periodismo. Ese grupo, casi estoy segura, que lo debió impulsar, entre otros, Thomas Hanitzsch, el doctor alemán que impulsó el proyecto “*Worlds of Journalism*”<sup>34</sup> en 2010. Luego del congreso de ICA hay una secuencia regional en Brasil, en donde, en 2005, se crea la idea del “*Brazilian Journalism Research*”.<sup>35</sup> En 2005, en la Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación (AMIC) se transforma la manera de agrupar a los investigadores de acuerdo a ICA. Una de las nomenclaturas es “*Journalism Studies*”, aquí le llaman “estudios de periodismo”.<sup>36</sup> A este grupo de investigación empiezan a llegar nuevos investigadores que

hicieron posgrado en Inglaterra. Es que estamos influidos por Inglaterra, Estados Unidos y Canadá. Y por Canadá me refiero a François Demers.

Desde que empieza a formalizarse la nomenclatura de “estudios de periodismo” en la AMIC en 2005, sí podemos encontrar más personas que se interesan en estudiar el periodismo como objeto de estudio desde diferentes enfoques y metodologías y teorías. Podemos identificar a varias personas que considero investigadores sólidos, que sus aportaciones más notables han sido sus tesis de doctorado, muchas veces traducidas a libro, porque llegan con verdadera reflexión teórico-metodológica, diseños, y aplicación.

Entonces, pasamos de una etapa que podríamos llamar “preteórica”, a una etapa en la que se intenta legitimar, primero, el campo de la investigación en comunicación. Porque la propia investigación en comunicación sigue en duda. Es decir, ¿cuál es su territorio específico? Y, dentro de ese campo, las investigaciones de periodismo, en donde sobresalen, como decíamos, estudios historiográficos, relaciones prensa-poder, fundamentalmente, y empiezan a llegar las influencias británicas y estadounidenses con respecto al estudio de las audiencias de periodismo, aunque ni siquiera está definido así. Empiezan a llegar personas que también conocieron el análisis del periodismo desde la perspectiva de su producción, e ingresa el gran tema de las rutinas de producción periodística. Las rutinas de producción periodística nos llevan a poner atención en algo sumamente importante, que tiene que ver con relaciones con las fuentes de información y la misma concepción de lo que son esas relaciones: no sólo con el poder político, sino con cualquier otro tipo de fuentes.

Estas aproximaciones también nos llevan a ver la complejidad del proceso de producción periodística, que empezamos desde los noventa, algunas personas, a nombrar tal proceso con etiquetas como “fabricación de noticias”. Ese discurso de producción periodística, de fabricación del periodismo, era muy rechazado por los periodistas. Porque el discurso o ideología de la profesión, hasta antes de que hubiera periodistas en la academia, seguía todavía la mirada ideal de que “buscamos la verdad”, “reflejamos los hechos”, “no sabemos lo que va a pasar”, “las noticias solamente sorprenden”, etcétera. Empieza a haber, poquito a poquito, periodistas que se meten a la academia, como Sergio René de Dios. Desde la década de los noventa una buena parte de quienes estaban en el periodismo de manera muy formal ya tenían estudios universitarios. Luego algunos periodistas que hacen un posgrado, o que hacen una tesis, integran en su discurso de manera híbrida las terminologías que nosotros usamos para nombrar las prácticas periodísticas.

---

### ¿NUEVAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN O RETORNO A LAS METODOLOGÍAS CUANTITATIVAS?

---

Para hablar de nuevas líneas de investigación es necesario observar a las personas clave que han regresado y han traído una manera de ver las cosas, que han entrado en los circuitos institucionales, porque los circuitos institucionales te permiten existir y te condicionan a cómo existir. Rubén González Macías entra a la Universidad de Puebla, que tiene una mirada muy mercadológica, y tiene que escribir entre sociología y mercadotecnia. Mireya Márquez regresa de Inglaterra y trae un bagaje bastante consistente de teoría crítica para analizar el periodismo. Entra a la Universidad Iberoamericana, donde coordina un programa que se llama “Prende. Programa Prensa y Democracia”, de capacitación de periodistas. Muchos de sus proyectos son sobre rutinas periodísticas.

Como investigadores pilar es indispensable mencionar a Salvador de León, de la Universidad Autónoma de Aguascalientes (a quién considero el más consistente investigador sobre periodismo en México), y Celia del Palacio, que está generando influencia y creó el “Observatorio de Violencia y Libertad de Expresión de Periodistas en Jalisco”. Y también está el trabajo de Sallie Hughes, sobre redacciones en conflicto. Su trabajo coincide con la salida de Salinas y la entrada de un presidente que fue muy moderado, demasiado moderado, Zedillo. En el sexenio de Zedillo (1994-2000) se podía decir lo que fuera. No importaba lo que fuera. Parecía que había más libertad de expresión. Parecía que lo habían logrado los periodistas desde adentro. Paulatinamente se generan colaboraciones entre algunas de estas personas a la luz o al amparo de proyectos, por ejemplo, internacionales, en este caso el de “*Worlds of Journalism*”, o proyectos apoyados por CONAHCYT [Consejo Nacional de Humanidades, Ciencias y Tecnologías],<sup>37</sup> es decir, proyectos que supongan la necesidad de trabajo de varios.

Desde mi perspectiva, el enfoque estadístico se está imponiendo en la producción de estudios de periodismo. Más que hablar de líneas de investigación, yo creo que es de prácticas de investigación. Sí podemos observar enfoques, pero uno muy determinante en los últimos cinco años va a ser el de “*Worlds of Journalism*”, porque facilitó la

metodología. Pero estudios en donde puedas representar problemáticas que están reconocidas, locales o regionales, no se van a ver reflejadas allí. Porque la necesidad de cuantificar, de establecer categorías e identificar modelos universales con muestras estadísticas en un país de una enorme diversidad política, económica, cultural, no posibilita ver distinciones finas de contexto y de prácticas. Ciertamente, con la intervención de investigadores mexicanos se han hecho esfuerzos por darle valor a factores contextuales. Yo me pregunto si los periodistas se ven reflejados en los resultados. Considero que se requiere de un acercamiento mixto: integrar lo cualitativo.

Otro tipo de estudios que también aparecerá como línea de investigación son los que refieren a la violencia y el periodismo. Desde mi punto de vista sí hay violencia, pero no es nada más contra periodistas, lo cual amerita un largo debate. Luego, hay otros estudios que también se deben valorar, que probablemente podrían considerarse como líneas de trabajo, pero voy a insistir en que son aislados. Vienen de las ciencias sociales; por ejemplo, una orientación en teorías de los movimientos sociales. Diego Noel Ramos Rojas terminó su tesis doctoral en 2022 sobre colectivos de periodistas en México, titulada “Estudio sobre acciones y trayectorias de los Colectivos de Periodistas en México”. Entonces, hay personas que querían estudiar el periodismo en posgrados de ciencias sociales (no específicos sobre comunicación y periodismo) y parten de líneas de investigación establecidas en el posgrado (en este caso, movimientos sociales), y tienen que justificar por qué quieren estudiar periodismo (ante la falta de legitimación del campo entre la comunidad de ciencias sociales).

De manera que no está reconocido “estudios sobre periodismo” como un campo académico todavía en México. No lo está. Somos muy poquitos quienes investigamos. No hay un debate epistemológico y predominan los trabajos individuales. Para el CONAHCYT no son áreas prioritarias ni la comunicación y menos el periodismo. Entonces, si hay nuevas líneas, seguimos imitando, importando y adaptando. Sigue habiendo trabajos basados en técnicas, y también trabajos que intentan documentar rutinas periodísticas, en algunos casos sin ver el contexto de que estamos analizando al periodismo como una práctica social que tiene tales influencias, que es multidimensional. En efecto, después de que se publica en 2018 mi capítulo en *Estudios sobre Periodismo en México*<sup>38</sup>, Víctor Hugo Reyna hace la revisión de investigación de periodismo digital en dos décadas, del 2000 al 2020.<sup>39</sup> Y parte de sus conclusiones son las mismas que habíamos obtenido Andreas Schwarz y yo en 2008: Reyna encuentra que no hay corrientes propias, que más bien se estudian contenidos.

---

### ¿COMUNICACIÓN O PERIODISMO?:

#### DILEMAS SOBRE LA FORMACIÓN ACADÉMICA DE PERIODISTAS EN MÉXICO.

---

De manera general, se pueden plantear momentos de la formación de periodistas, que concretamente desarrollé en el artículo “La formación universitaria de periodistas en México” (2004).<sup>40</sup> Allí se puede observar la perspectiva de que las escuelas de periodismo en México nunca se desarrollaron, no se fortalecieron, porque muy pronto adoptamos el modelo de ciencias de la comunicación que estableció el Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina (CIESPAL) y que se generalizó en América Latina. Y en México, en lugar de continuar las vertientes “Periodismo y Comunicación”, todo se volvió “Comunicación”. Eso también tiene incidencia muy importante en por qué la investigación sobre periodismo ha tenido tanta fragilidad, porque ni siquiera existíamos. Es decir, no nos nombran como tal.

Las tres escuelas de periodismo que existían antes de esto —una escuela privada, Carlos Septién (fundada en 1948), la de la Universidad Nacional de México [UNAM], que abre en 1951, y la Escuela de periodismo de la Universidad Veracruzana (creada en 1954)— quedaron como históricas. En la UNAM sí se mantuvo dentro de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales una vertiente de “Comunicación y Periodismo”. De cualquier manera, la Comunicación es la etiqueta que prevalece. Entonces, no podemos hablar de boom de escuelas de periodismo. Podemos hablar de boom de escuelas de comunicación. Y lo que sí es importante en el caso más local que tengo, en el estado de Jalisco, la Universidad de Guadalajara, no tenía escuela de comunicación, a pesar de tratarse de una universidad pública con enorme incidencia social. Desde su origen en México, la mayoría de las escuelas del boom son privadas. Pero las universidades públicas de los principales estados sí tenían su escuela de comunicación. La Universidad de Guadalajara no, a pesar de ser la segunda más grande. Cuando nace el Centro de Estudios de la Información y la Comunicación en 1986, invitaron a Pablo Arredondo a que abriera una escuela de comunicación. Y lo que propuso fue: “necesitamos formar a las personas que podrían ser profesores en esa escuela”. Y le aceptan que sea un Centro de investigación. Nos extendemos en el tiempo, y en 1998 se abre una Maestría en Sociología en la que intervenimos con una especialidad en Investigación de la Comunicación. Y eso aplaza que entremos a la docencia en Licenciatura en Comunicación Pública, recién en el año 2007.

En ese tiempo ya habíamos trabajado bastante con François, Armando Zacarías y yo, y conocíamos el proyecto de Comunicación Pública de la Universidad de Laval. Cuando empezaron las discusiones en el departamento para una oferta educativa en Comunicación, nosotros trajimos la información de Laval y peleamos todo lo que fue posible para que fuera analizada, porque la cuestión era que en México ya existían demasiadas escuelas de comunicación, y muchísimo desempleo de escuelas de comunicación. Había datos oficiales de que un porcentaje altísimo de egresados de comunicación eran desempleados automáticos.

Entonces, nosotros justificamos, argumentamos lo mejor que fue posible, que teníamos que ofrecer algo diferente relacionado con necesidades y que pudiéramos atender también como comunidad académica. El asunto es que sí trabajamos sobre este proyecto de la Licenciatura en Comunicación Pública. François nos asesoró mucho, también Carreño Carlón estuvo aquí. Posteriormente, se abrió una Escuela de Periodismo, la primera de la Universidad de Guadalajara, fuera de la zona metropolitana, en una ciudad pequeña, Ciudad Guzmán. Años después crean otra escuela en Ocotlán. Y luego abren una Licenciatura en Periodismo Digital. Tres escuelas de periodismo, más Comunicación Pública. Pero muy pronto fueron perdiendo estudiantes. Cayeron en la situación de: “hay que cerrarlas”. No las han cerrado, pero están en riesgo. Están actualmente analizando si sostendrán la nomenclatura de “Periodismo”.

Entonces, boom de escuelas de periodismo nunca hubo. Perfil de formación de periodistas con características de investigador social, que además conozca las herramientas del oficio, y que tenga un bagaje ético, etcétera, no. Nunca se consolidó un perfil de enseñanza ni de profesional para periodistas y que se circunscribe a la enseñanza de la Comunicación como una rama. En el ITESO, que es una universidad privada, hace no mucho, modificaron la enseñanza de comunicación. Se llamaba “Ciencias de la Comunicación”. Años después de que abrimos nosotros Comunicación Pública, ellos abrieron tres vertientes. Una de ellas, “Periodismo y Comunicación Pública”. Y las otras, “Mercadotecnia” y “Audiovisuales”.

---

LA RELACIÓN ENTRE PERIODISTAS Y ACADÉMICOS.

DEBATES SOBRE LAS PROBLEMÁTICAS CENTRALES DEL OFICIO Y EL ROL DE LAS UNIVERSIDADES

---

**SLJ: A partir del diálogo y los intercambios entre investigadores y periodistas ¿surgen otras problemáticas que podrían conformarse como temas de investigación sobre el periodismo en México?**

No sabría responder de manera exacta. Porque los trabajos que implican diálogo con periodistas normalmente son etnográficos, pero no necesariamente la comunidad de periodistas le plantea a la academia la necesidad de algo. Hay, para empezar, poca incidencia de los estudios académicos en lo que ocurre dentro de los medios y en las condiciones en que trabajan los periodistas. Esto, yo creo, estoy interpretando, genera también el escepticismo de que: “no nos van a componer”. Digamos, la expectativa cuando hemos hecho alguna investigación que nos lleva a acercarnos a periodistas es que tú veas con sus ojos lo que pasaba al interior, los problemas que tienen.

Ha habido mesas de diálogo con periodistas; cada vez hay más porque hay periodistas muy preparados que se convierten en un atractivo para los foros que tiene que organizar la academia. Se institucionalizan formas de relación que solamente reproducen el sistema. Y se queda en el pequeño núcleo. No hay repercusión en políticas públicas. Pero estos foros también permiten ver que algunas ideas apropiadas por los periodistas, que nos podrían generar a nosotros ver sus inquietudes sobre lo que debemos investigar, tienen que ver con las transformaciones tecnológicas. La exigencia cada vez más grande de que sepas demasiado para hacer demasiado y seguir igual o peor. A veces terminan planteando: “¿Y qué hacen las universidades?”, o que “las universidades deberían resolverlo”. Deberían resolver tanto que capaciten a los periodistas para lo que todavía no se inventa, como que incidan para que haya un trato digno laboralmente. Pero quiero meter este matiz: muchos empleados en México, muchísimos, están en la misma precariedad. Entonces, creo que se queda la discusión en el mismo circuito.

Probablemente, y lo planteo desde mi propia experiencia, uno de los temas que surgieron a partir de entrevistar por otros motivos a periodistas es el de analizar la violencia corporativa contra periodistas. Las propias empresas como la mayor violencia, en lugar de estar pensando que el Estado y el narco son los únicos que ejercen violencia contra periodistas. Entonces, sí, yo creo que una de las posibles demandas es que observemos, no la idea general de condiciones laborales, sino la raíz de la relación de los empresarios del periodismo con los trabajadores del periodismo. El tema de la subcontratación, del *outsourcing*, la tercerización, que también se ha visto en los medios que quedan, en las empresas periodísticas que quedan. Esto demandaría una explicación situada de cómo en México se

implantó el modelo de flexibilización de las relaciones laborales para optimizar costos a las empresas: la posibilidad de contratar a través de otras empresas servicios no esenciales, en lugar de tener trabajadores de planta o permanencia. En muchas empresas de periodismo, se todavía se contrata a periodistas a través de otras empresas, como si su trabajo no fuera esencial para el medio informativo. Esto evita pagar seguridad social y tener compromiso con los periodistas.

Si lo estudias históricamente, hay muchas otras prácticas perversas sobre cómo entran a trabajar las personas que hacen periodismo. Una de ellas: firmas tu renuncia cuando entras, una hoja en blanco. ¡No te están dando las garantías laborales que la Ley del Trabajo propone! ¡Y eso se hacía antes del *outsourcing*! Entonces, cuando nosotros nos llegamos a sorprender y les llegamos con preguntas ingenuas a los periodistas sobre las condiciones laborales, y planteamos lo de la subcontratación, pues sí la describen y sí hay indignación porque no hay garantías en general. No hay garantías ni de permanencia en el empleo, ni de seguridad social, ni de un despido digno. Nunca sabes cuándo va a ocurrir, y por lo tanto tampoco hay derecho a jubilación o a pensión en su momento, ni herramientas para protegerte, no solo del narco o de la violencia directa, sino también de muchas circunstancias del trabajo periodístico.

Estas situaciones, cuando hablas con personas en concreto, las plantean desde su vivencia personal, pero son reiterativas. Y para ellos no es nuevo, pero es indignante. Entonces, una de las preocupaciones que aparece precisamente es la insistencia en que la mayor violencia es corporativa. Esa es una cuestión. Otra, que el periodismo ya no es algo que tú puedas concebir como para la vida. Es pasajero. O sea, es una profesión temporal. Entonces eso también es digno de estudiarse. Porque no se puede vivir con eso.

---

*Entrevista de François Demers y Laura Rosenberg  
Diciembre de 2023*

**Pour citer cet article, to quote this article, para citar este artigo :**

François Demers, Laura Rosenberg, « “Entrevista con María Elena Hernández Ramírez », *Sur le journalisme, About journalism, Sobre jornalismo* [En ligne, online], Vol 12, n°2 - 2023, 15 décembre - december 15 - 15 de dezembro.

URL : <https://doi.org/10.25200/SLJ.v12.n2.2023.576>

## NOTES

- <sup>1.</sup> Hernández Ramírez, María Elena (1995): La Sociología de la Producción de Noticias: Hacia un Nuevo Campo de Investigación en México. *Comunicación y Sociedad*, 30, 209-242.
- <sup>2.</sup> Hernández Ramírez, María Elena (1995): *La producción noticiosa*. Centro de Estudios de Ciencias Sociales y Humanidades. Universidad de Guadalajara.
- <sup>3.</sup> Löffelholz, M., Weaver, D. (eds.) & Schwarz, A. (co-ed.) (2008): *Global Journalism Research: Theories, Methods, Findings*. Wiley-Blackwell.
- <sup>4.</sup> Hernández Ramírez, M. E. (coord.) (2010): *Estudios sobre periodismo. Marcos de interpretación para el contexto mexicano*. Universidad de Guadalajara.
- <sup>5.</sup> Hernández Ramírez, M. E. (coord.) (2018): *Estudios sobre periodismo en México: despegue e institucionalización*. Universidad de Guadalajara.
- <sup>6.</sup> Hernández, M. E. (2004): La formación universitaria de periodistas en México. *Comunicación y Sociedad*, 1, 100-138.
- <sup>7.</sup> Hernández Ramírez, M. E.; Orozco Murillo, R. & De León Vázquez, S. (2008): Franchises journalistiques et synergies productives dans la presse mexicaine. En D. Augey, Demers, F. & Tétu, J. F. (Coord.): *Figures du Journalisme. Brésil, Bretagne, France, La Réunion, Mexique, Québec*, 101-129. PUL.
- <sup>8.</sup> Hernández Ramírez, María Elena (1995): La Sociología de la Producción de Noticias: Hacia un Nuevo Campo de Investigación en México. *Comunicación y Sociedad*, 30, 209-242.
- <sup>9.</sup> Hernández Ramírez, María Elena (1995): *La producción noticiosa*. Centro de Estudios de Ciencias Sociales y Humanidades. Universidad de Guadalajara.
- <sup>10.</sup> Löffelholz, M., Weaver, D. (eds.) & Schwarz, A. (co-ed.) (2008): *Global Journalism Research: Theories, Methods, Findings*. Wiley-Blackwell.
- <sup>11.</sup> Hernández Ramírez, M. E. (coord.) (2010): *Estudios sobre periodismo. Marcos de interpretación para el contexto mexicano*. Universidad de Guadalajara.
- <sup>12.</sup> Hernández Ramírez, M. E. (coord.) (2018): *Estudios sobre periodismo en México: despegue e institucionalización*. Universidad de Guadalajara.
- <sup>13.</sup> Hernández, M. E. (2004): La formación universitaria de periodistas en México. *Comunicación y Sociedad*, 1, 100-138.
- <sup>14.</sup> Hernández Ramírez, M. E.; Orozco Murillo, R. & De León Vázquez, S. (2008): Franchises journalistiques et synergies productives dans la presse mexicaine. En D. Augey, Demers, F. & Tétu, J. F. (Coord.): *Figures du Journalisme. Brésil, Bretagne, France, La Réunion, Mexique, Québec*, 101-129. PUL.
- <sup>15.</sup> Hernández Ramírez, María Elena (1995): La Sociología de la Producción de Noticias: Hacia un Nuevo Campo de Investigación en México. *Comunicación y Sociedad*, 30, 209-242.
- <sup>16.</sup> Hernández Ramírez, María Elena (1995): *La producción noticiosa*. Centro de Estudios de Ciencias Sociales y Humanidades. Universidad de Guadalajara.
- <sup>17.</sup> Löffelholz, M., Weaver, D. (eds.) & Schwarz, A. (co-ed.) (2008): *Global Journalism Research: Theories, Methods, Findings*. Wiley-Blackwell.
- <sup>18.</sup> Hernández Ramírez, M. E. (coord.) (2010): *Estudios sobre periodismo. Marcos de interpretación para el contexto mexicano*. Universidad de Guadalajara.
- <sup>19.</sup> Hernández Ramírez, M. E. (coord.) (2018): *Estudios sobre periodismo en México: despegue e institucionalización*. Universidad de Guadalajara.
- <sup>20.</sup> Hernández, M. E. (2004): La formación universitaria de periodistas en México. *Comunicación y Sociedad*, 1, 100-138.
- <sup>21.</sup> Hernández Ramírez, M. E.; Orozco Murillo, R. & De León Vázquez, S. (2008): Franchises journalistiques et synergies productives dans la presse mexicaine. En D. Augey, Demers, F. & Tétu, J. F. (Coord.): *Figures du Journalisme. Brésil, Bretagne, France, La Réunion, Mexique, Québec*, 101-129. PUL.
- <sup>22.</sup> Hernández Ramírez, María Elena (1995): La Sociología de la Producción de Noticias: Hacia un Nuevo Campo de Investigación en México. *Comunicación y Sociedad*, 30, 209-242.
- <sup>23.</sup> Hernández Ramírez, María Elena (1995): *La producción noticiosa*. Centro de Estudios de Ciencias Sociales y Humanidades. Universidad de Guadalajara.
- <sup>24.</sup> Löffelholz, M., Weaver, D. (eds.) & Schwarz, A. (co-ed.) (2008): *Global Journalism Research: Theories, Methods, Findings*. Wiley-Blackwell.
- <sup>25.</sup> Hernández Ramírez, M. E. (coord.) (2010): *Estudios sobre periodismo. Marcos de interpretación para el contexto mexicano*. Universidad de Guadalajara.
- <sup>26.</sup> Hernández Ramírez, M. E. (coord.) (2018): *Estudios sobre periodismo en México: despegue e institucionalización*. Universidad de Guadalajara.
- <sup>27.</sup> Hernández, M. E. (2004): La formación universitaria de periodistas en México. *Comunicación y Sociedad*, 1, 100-138.
- <sup>28.</sup> Hernández Ramírez, M. E.; Orozco Murillo, R. & De León Vázquez, S. (2008): Franchises journalistiques et synergies productives dans la presse mexicaine. En D. Augey, Demers, F. & Tétu, J. F. (Coord.): *Figures du Journalisme. Brésil, Bretagne, France, La Réunion, Mexique, Québec*, 101-129. PUL.
- <sup>29.</sup> En su texto, la autora refiere a la tesis doctoral de Gabriel González Molina de 1989, "The Production of Mexican Commercial Television News. The Supremacy of Corporate Rationale", a su tesis de maestría, "Organizational Dimension of News in a Regional Radio News System in Mexico", y la investigación de Cecilia Cervantes Barba, que por entonces se encontraba en desarrollo, sobre la construcción de la realidad pública en noticieros televisivos de Jalisco.
- <sup>30.</sup> Televisa es el principal grupo de medios de México y del mundo de habla hispana. Su veloz expansión en el país —que comenzó en el mercado de la televisión y avanzó hacia el de radiodifusión desde mediados del siglo XX— se desarrolló a la par de los lazos que sus dueños forjaron en el período con el partido gobernante (el Partido Revolucionario Institucional - PRI). Esta particularidad remite, en efecto, a los análisis sobre la relación prensa-poder que Hernández Ramírez encuentra predominantes en la escena de los estudios sobre el periodismo en México. El Grupo Televisa es considerado el principal productor de infoentretenimiento en la región. Concentra la producción y distribución de servicios de radio y televisión abierta y paga, con poder también en los servicios de distribución internet y el mercado editorial. Fuente: Becerra, M. & Matrini, G. (2017): "Concentración y convergencia de medios en América Latina". *Communiquer* (20).
- <sup>31.</sup> Hirsch, P. M. (1977): Occupational, Organizational and Institutional Models in Mass Media Research: Toward an Integrated Framework. In P. M. Hirsch, P. V. Miller, and F. G. Kline (Eds.), *Strategies for Communication Research* (pp. 13-42). SAGE.
- <sup>32.</sup> Gómez Rodríguez, G.; Morel, A. & Gallo Estrada, C. (2017): A 30 años de Comunicación y Sociedad: cambios y permanencias en el campo académico de la comunicación. *Comunicación y Sociedad*, (30), 17-44.
- <sup>33.</sup> Fuentes Navarro, R. (2022). Trayectorias sobre el campo en el campo: meta-investigación académica de la comunicación en México. *Comunicación y Sociedad*, 19, 1-32.
- <sup>34.</sup> En el sitio oficial de *Worlds of Journalism* se plantea el objetivo principal del proyecto: "ayudar a los investigadores en periodismo, a los profesionales de los medios y a los responsables de la formulación de políticas a comprender mejor las perspectivas y los cambios en las opiniones profesionales de los periodistas, las condiciones y limitaciones bajo las cuales trabajan, y las funciones sociales del periodismo en un mundo cambiante" [La traducción es propia]. Fuente: <https://worldsofjournalism.org/>
- <sup>35.</sup> La Asociación Brasileira de Investigadores sobre Periodismo (SBPjor) publica desde 2005 la revista de acceso abierto *Brazilian Journalism Research (BJR)*, con el compromiso inicial de internacionalizar la investigación brasileira en la materia. En la actualidad se publican en la revista artículos en inglés, portugués francés y español.

Fuente: <https://bjr.sbpjor.org.br/bjr/historia>

<sup>36.</sup> Los inicios de la institucionalización de la investigación sobre periodismo en México han sido documentados por Hernández Ramírez en su texto “La investigación sobre periodismo en México (2005-2015): despegue, institucionalización e incipiente desarrollo”, publicado en Hernández Ramírez, M.E. (coord.) (2018). *Estudios sobre periodismo en México: despegue e institucionalización*. Universidad de Guadalajara.

<sup>37.</sup> “El Consejo Nacional de Humanidades, Ciencias y Tecnologías (CONAHCYT) es la institución del gobierno de México responsable de establecer las políticas públicas en materia de humanidades, ciencia, tecnología e innovación en todo el país con el objetivo de fortalecer la soberanía científica e independencia tecnológica de México y bajo los principios de humanismo, equidad, bienestar social, cuidado ambiental y conservación del patrimonio biocultural”. Recuperado de <https://conahcyt.mx/conahcyt/que-es-el-conahcyt/>

<sup>38.</sup> En referencia al capítulo titulado “La investigación sobre periodismo en México (2005-2015): despegue, institucionalización e incipiente desarrollo”.

<sup>39.</sup> Reyna García, V. H. (2021): Los estudios sobre el periodismo digital en México: dos décadas de investigación dispersa. *Comunicación y Sociedad*, 18, 1-23.

<sup>40.</sup> Hernández, M. E. (2004): La formación universitaria de periodistas en México. *Comunicación y Sociedad*, 1, 100-138.